

Democracia decadente

Autor: Felipe Galli

Especial para Diagnóstico Político



La Argentina como la conocemos está exactamente como la conocemos, mal. Pero esta vez no hay por qué hablar de corrupción. Corrupción hay en todos los gobiernos del mundo, hay corrupción en Argentina como lo hay en Singapur (aunque menos), o en Corea del Norte (aunque más). Por primera vez la corrupción pasa a segundo plano en los problemas que enfrenta nuestra democracia.

Argentina es una democracia desde el 10 de diciembre de 1983. Es decir, hace exactamente treinta y cuatro años y unos días. Sin embargo, a tan solo cuatro días del cumpleaños de nuestra democracia, esta recibe un golpe que, si bien no la mató, la ha dejado muy dolorida, con pocas posibilidades de recuperación a corto plazo.

La reforma previsional es otro hachazo que divide la grieta argentina. Sin embargo, aunque el oficialismo (es decir, los que proponen esta reforma) ganaron limpiamente las elecciones legislativas hace solo dos meses (con una diferencia de veinte puntos que puede ser considerada mínimamente como amplia), es muy cuestionable la idea de que una mayoría de la población esté de acuerdo con que los jubilados pierdan poder adquisitivo. Es casi como decir que la mayoría de la población está de acuerdo con la idea de que se repriman protestas o se compran medios opositores para acallarlos.

No, los votantes de Cambiemos votaron a Cambiemos por otra cosa, y consideran el retroceso (silencioso, pero no por eso menos grave) de nuestra libertad de expresión como una “nimiedad” que puede ser pasada por alto, con tal de que se cumplan algunos puntos de la propuesta oficialista con la que están de acuerdo. Del mismo modo, los kirchneristas consideran que, con tal de que se logre la falsa noción de “justicia social” que Cristina Fernández de Kirchner regalaba (o vendía, ya que el precio

obviamente era un voto), es obvio el desfaldo gigantesco que perpetuó el gobierno del FPV durante doce años. Es decir, que los argentinos tenemos una mentalidad de “votar al menor de dos males” dependiendo de cuál sea el lado que consideremos “más malo”.

Yo estoy firmemente en contra de la reforma previsional. El bienestar de los jubilados forma parte de ciertos pilares que no deben tocarse. Cualquiera que esté en contra de que los jubilados reciban una remuneración (ya de por sí mínima) por los cuarenta o treinta y cinco años (incluso más) que trabajaron para mantener este país; está en contra de su propio futuro, porque ahí es donde va a acabar. Si hay que hacer un recorte, que primero se recorte el sueldo a los diputados, a los jueces, y a todos los funcionarios públicos que cobran un porcentaje infinitamente superior al de un jubilado. O que se despida a los funcionarios ñoquis que representan a quizás más de la mitad de los funcionarios del gobierno. El ahorro sería superior al de cualquier reforma previsional.

Sin embargo, el kirchnerismo, que dejó entrar al régimen jubilatorio a personas que no se habían jubilado de nada porque jamás habían trabajado, no es quien para protestar. Es por su culpa que no hay suficiente dinero para satisfacer los sueldos de los funcionarios y las jubilaciones al mismo tiempo.

Hay mucha gente que dice que las protestas durante el debate legislativo fueron arregladas para “provocar” al gobierno y que se desencadenara la represión. Reconozco que quizás se dio así, pero advierto que si tenemos un gobierno “provocable”, entonces no nos podemos considerar un estado de derecho serio. Un gobierno serio se mantiene, valga la redundancia, serio ante las provocaciones. Si Macri y Bullrich no pueden disolver una manifestación (por arreglada o violenta que esta sea) sin disparar contra sus propios compatriotas, entonces no tienen la competencia necesaria para dirigir una nación. Si CFK va a protestar por algo que ella misma provocó, entonces no es quien para considerarse “líder de la oposición”.

En este contexto, nuestra democracia puede compararse con una mujer que, a sus treinta y cuatro años, es decadente, obesa, drogadicta, alcohólica. Es decir, se mantiene viva pero constantemente ingiere sustancias que la van debilitando y la acercan a una muerte temprana. Por un lado, tenemos a una izquierda (o lo que sea que sea el kirchnerismo) falsa, populista y demagógica, que todo el tiempo se presta a las acciones más sucias a fin de llegar al poder, y luego tira migajas a los pobres para que voten por ellos. Por el otro, una derecha represiva y depresiva, que nos hunde en ajustes y recortes a los que menos tienen mientras ellos se aumentan el sueldo, al mejor estilo de las oligarquías del Siglo XIX. Tanto

el FPV como Cambiemos ganaron elecciones libres, pero ambos demuestran no ser realmente compatibles con un sistema democrático, siquiera una poliarquía.

Ninguna de las dos partes es, actualmente, capaz de respetar el debate parlamentario como lo que se supone que debe ser. Recuerdo que hace unos meses leía una noticia de una lucha a golpes entre diputados en Uganda, cuando el Movimiento de Resistencia Nacional (partido que gobierna desde 1986) pretendía permitir al dictador Yoweri Museveni ser reelegido por sexta vez. Yo pensé “Dios, que triste, ver un país tan atrasado donde los diputados se golpean entre sí”. Dejo a criterio del que lo lea suponer que fue lo que pensé cuando vi lo que pasó en la Cámara de Diputados el 14 de diciembre.

Efectivamente, desde mi humilde punto de vista, Cambiemos y el FPV han sido la ironía más grande que nuestra Argentina ha tenido que soportar: Las balas de los militares y los desaparecidos de los años 70 no pudieron matar a nuestra democracia, pero al final del día, nuestra democracia se está devorando a sí misma. Porque la Argentina de hoy ya no es muy diferente a la Alemania que votó por Hitler en 1933, luego de que la centroderecha y la centroizquierda tradicionales se mataran a golpes mientras la extrema derecha aprovechaba para ganar fuerza.

Felipe Galli es estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas (UBA). Cuenta con diversas publicaciones sobre política internacional, nacional e historia electoral.